

La preocupación lingüística de Emilia Pardo Bazán: El hallazgo de un texto en gallego

Yago Rodríguez Yáñez

(CPI MONTE CAXADO)

AS PONTES DE GARCÍA RODRÍGUEZ, A CORUÑA

yagoyez@yahoo.es

*Ós traballadores da Real Academia Galega
 e da Casa-Museo Emilia Pardo Bazán*

(recibido setembro/2011, revisado decembro/2011)

RESUMEN: El presente escrito pretende transmitir el carácter plurilingüe de la formación de Emilia Pardo Bazán, quien en consonancia con la sociedad actual se acerca a los idiomas mostrando una actitud abierta y respetuosa hacia los mismos. Este interés progresivo –destinado a leer en el original la literatura de su agrado–, motivará que de forma paulatina los vaya aprendiendo, hasta el punto de realizar ejercicios de traducción que le permitirán conocer sus entresijos.

Pero la labor de doña Emilia no se limitará a las lenguas foráneas, sino que observaremos cómo se erige en una gran defensora de su tierra natal y de sus escritores, cuyo punto culminante se produce con la publicación de un artículo en gallego, el cual contribuye a modificar las opiniones prejuiciosas vertidas sobre la figura de la autora.

PALABRAS CLAVE: plurilingüe, formación, idiomas, traducción, lenguas foráneas, defensora, gallego.

ABSTRACT: The main target of this article is to demonstrate the plurilingual character of E. Pardo Bazán's academic formation. According to nowadays society she was very receptive to different languages showing an open and respectful attitude towards them. Her interest in reading her favourite writers in their original languages made that she showed her interest in learning the languages themselves. She was not only concerned with foreign writers and languages but also with her origins and Galician writers as well. EPB wrote an article in Galician language which contributed to modify some of the opinions against her.

KEY WORDS: Plurilingualism, Background Education, Languages, Foreign Languages, Galician Defender.

No hay duda de que Emilia Pardo Bazán fue una gran literata, pero para alcanzar dicho rango hubo de interesarse por las múltiples obras que cayeron en sus manos; de ahí se deriva que estudiase diversas lenguas con la finalidad de leer en su correspondiente original¹, como lo acredita el hecho de que aprendiese inglés centrándose en las obras de William Shakespeare: «Un año entero, mientras aprendía la lengua inglesa, fue Shakespeare mi lectura casi exclusiva, un tomo de 1007 páginas [...]» (*vid.* Bravo-Villasante 1973: 14).

¹ Por lo que respecta al aprendizaje de la lengua gala por parte de Pardo Bazán, se debería a su educación en un colegio francés (1973: 702-703), según relata en los “Apuntes autobiográficos”.

Esta admiración permanente hacia el creador de *Hamlet* se traduce en los avances experimentados en el aprendizaje del idioma, tal y como deducimos de sus palabras: «Tan familiarizada llegué á encontrarme con Shakespeare, que de noche, en familia, durante las veladas de invierno, solía coger el texto y traducir en alta voz, de corrido y sin diccionario, alguno de sus mejores dramas» (Pardo Bazán 7-2-1898: 90). Esta anécdota no refleja sino una de las inquietudes relatadas por Pardo Bazán en los “Apuntes autobiográficos”, en los que mencionaba su propósito de conseguir «leer en su idioma a Byron y a Shakespeare» (Pardo Bazán 1973: 709).

Idéntica situación se produce en el ámbito germano, pues refiere su interés por el alemán para adentrarse en los entresijos de la lírica: «[...] así que tuve una tintura, preferí consagrarme a Goethe, Schiller, Bürger y Heine [...]» (Pardo Bazán 1973: 710).

El desarrollo de esta ávida actividad de lectura y posterior traducción no impide que doña Emilia critique la utilización de expresiones y términos foráneos –denominados en la actualidad extranjerismos–, como refleja en el artículo titulado “El país de las castañuelas”, publicado en el diario *La Nación* (3-2-1897: 3. *Vid.* Sinovás Maté 1999: 172-175). De hecho, la autora advierte que «[l]a sociedad elegante de Madrid está llena de anglómanos y hay quien, no pudiendo hablar inglés, pronuncia el castellano con acento británico» (Sinovás Maté, 1999: 173), declaraciones que manifiestan la desconfianza que a la creadora coruñesa le inspiran aquellas formas lingüísticas que llegan a desplazar las estructuras autóctonas, característica denunciada en el escrito titulado “Desde el extranjero” (1-5-1899: 282).

De todas formas, para comprender el contexto de formación pardobazaniano basta con recurrir al lugar de trabajo de Segundo en *El Cisne de Vilamorta*, en donde este personaje aparece caracterizado como un poeta a la antigua usanza y nutrido de algunas de las lecturas favoritas de doña Emilia (Pardo Bazán 1999: capítulo II, 661):

Sobre la mesa de Segundo se besaban tomos de Zorrilla y Espronceda, malas traducciones de Heine, obras de poetas regionales, el Lamas Varela, alias *Remediavagos*, y otros volúmenes no menos heterogéneos. No era Segundo un lector incansable; elegía sus lecturas según el capricho del momento, y sólo leía lo que conformaba con sus aficiones, adquiriendo así un barniz de cultura deficiente y varia. Más intuitivo que reflexivo y estudioso, aprendió solo y a tientas el francés, para leer en el original a Musset, a Lamartine, a Proudhon, a Víctor Hugo.

El párrafo citado resulta sintomático por cuanto Segundo figura como un autodidacta por lo que al aprendizaje de la lengua francesa se refiere, hecho aplicable al inglés y al alemán en el caso de doña Emilia, si nos atenemos a las declaraciones de la autora, por lo que en cierto modo la descripción de Segundo tiene mucho de autobiográfica. Dicha situación explica entonces la formación completa de la que se preciaba la escritora, en la que los volúmenes de los literatos extranjeros se mezclaban con las obras de los creadores españoles.

Prueba de ello es que Pardo Bazán escribió diversos ensayos en torno a la personalidad y obra del vivariense Nicomedes Pastor Díaz, del que subraya la importancia de las composiciones tituladas “Mi inspiración”, “Una voz”, “La mariposa”, “La mano fría [sic]” o “Sirena del Norte”, al tiempo que aprovecha para realizar un análisis comparativo entre el citado autor y Giacomo Leopardi².

Doña Emilia deja constancia del idilio que mantiene con las traducciones realizadas, en las cuales iba percibiendo nuevas características fruto del conocimiento profundo del idioma: «[...] y los ejercicios de traducción de diversos idiomas me iban enamorando del habla castellana [...]» (1973: 712).

Sin embargo, no se limitaría al ámbito de las lenguas francesa, alemana, inglesa o italiana, sino que se preocuparía particularmente de las producciones en gallego –y quizás constituya esta una faceta menos divulgada de lo que en realidad debiera–, a través del contacto directo con la lírica pondaliana; precisamente de dicha relación surgirán, que conozcamos, dos composiciones vertidas al castellano –las cuales motivarán el agradecimiento del poeta de Ponteceso (vid. Freire López 1991: 21)–, tituladas, de acuerdo con el criterio pardobazaniano, “La doncella” y “La vuelta al hogar”³, y cuyos primeros versos en gallego son, respectivamente, ‘Qu’o teu peito é menos branca’ y ‘Cando as doces anduriñas’.

A tanto llegó esta admiración que la propia doña Emilia dedicaría al vate gallego un lúcido artículo que lleva por epígrafe “Poètes Galiciens. Le barde Eduardo Pondal”, y que sería conocido a través de la revista *Les Matinées Espagnoles. Nouvelle Revue Internationale Européenne* (15-22 Mai 1887: 325-331). No obstante, y a título personal, observamos que los contenidos reflejados en este escrito en ocasiones no son atendidos en la medida en que debieran, habida cuenta además de que en este ensayo se concentran algunas de las valoraciones esgrimidas por doña Emilia de su actividad como traductora y admiradora de Pondal.

Comienza la autora de *Los pazos de Ulloa* con alusiones a la naturaleza para así reflejar la extrema sensibilidad intrínseca a los artistas, capaces de distinguir realidades que para el común de las gentes pasarían desapercibidas. En consecuencia, la poesía se dispone como una herramienta capaz de entender las profundidades del ser humano, pero que al tiempo puede provocar determinadas contrariedades o disgustos, los cuales se concretan en las líneas que constituyen “Bocetos al lápiz rosa. El oficio de poeta”: «donde hay desdicha igual á que, por ser dueño de una facultad intelectual no concedida á todos, se pase plaza de mentecato, e inútil para el empleo de las restantes?» (17-8-1877: 101).

² Tales artículos se publicaron inicialmente en *El Heraldo Gallego* con el título de “Estudios literarios. Pastor Diaz” (25-11-1877: 205-206; 29-11-1877: 213-215; 5-12-1877: 221-223; 10-12-1877: 228-231), si bien fueron reeditados en *El Eco de Galicia*, La Habana (16-6-1878: 1-2; 24-6-1878: 1-4; 1-7-1878: 1-2; 16-7-1878: 5-6).

³ Las traducciones citadas fueron publicadas en *El Heraldo Gallego* (10-3-1878: 109), así como aparecerían, al menos en dos ocasiones, en *El Eco de Galicia*, La Habana (27-5-1883, n° 48: 5-6; 8-3-1885, n° 141: 6-7).

Pese a ello, parece que el oficio de poeta merece la pena, y tanto es así que los dilemas de carácter existencial no son resueltos convenientemente por los avances tecnológicos de la época, ni mucho menos, sino que incluso llegan a causar mayor desazón ante el inevitable destino:

y yo cambiaría el telégrafo sin hilos por una explicación convincente de la vida. He ahí por qué el altar ideal de la ciencia, el ideal, entiéndase bien, en estos últimos tiempos, se ha quedado sin oficiantes y sin devotos. Terminada la guerra, vendrán sabe Dios cuántas novedades científicas, adelantos y portentos, y tal vez podamos surcar el aire ya sin peligro, como la embarcación surca un lago apacible; pero ninguna contestación a la pregunta de Heine surgirá de la inmensidad de aplicaciones útiles, y el espectro del poeta continuará preguntando a las olas la solución del viejo enigma.

(Signatura 272/1-2: 8-9)

La necesidad de la comprensión lírica se deduce de los argumentos presentados por la creadora coruñesa a la hora de valorar las obras de Eduardo Pondal. Se refiere Pardo Bazán a las composiciones recogidas bajo el epígrafe de *Queixumes dos pinos*⁴, para cuyo estudio doña Emilia se sirve de un lenguaje que podríamos catalogar de “prosa poética”, con la finalidad de analizar la impronta de estos árboles –procedentes, según la escritora, de los antiguos pueblos celtas– en la cultura gallega: «Lorsque tombe la froide clarté de l’astre, adoré jadis par les Celtes, le poète Bergartin se laisse bercer par la mystique symphonie de l’arbre de la tristesse, qu’exprime si bien l’onomatopée du verbe galicien *bruar*» (Pardo Bazán 1887: 326)⁵. De esta forma, la autora gallega no se limita a la traslación poética –ya de por sí tarea compleja–, sino que analiza la significación lingüística de cada término.

Precisamente los pinos son empleados en la composición número cinco de Pondal, de acuerdo con la edición realizada por Manuel Ferreiro, titulada “Que barba non cuidada” (Pondal 1995: tomo I, 13-15): «parece un pino leijado do vento, / parece botado do mar de Niñóns».

A este respecto, no debemos olvidar que Heinrich Heine utiliza igualmente el recurso de los pinos, hecho consumado en las diversas traducciones realizadas por doña Emilia y custodiadas en la Real Academia Galega. Reproducimos a continuación la considerada como redacción definitiva de “Se alza en el Norte un pino solitario” (vid. Rodríguez Yáñez 2010: 373-375):

⁴ De acuerdo con Fernández-Couto Tella (2005: 442), en la Real Academia Galega se conservan tres obras de Eduardo Pondal pertenecientes a Emilia Pardo Bazán: *Rumores de los pinos: poesías* (1877); Santiago, Est. tip. de Manuel Mirás Álvarez; *Queixumes dos pinos* (1886); A Coruña, Latorre y Martínez, editores; *A Campana d’Anllóns* (1895); A Coruña, Imp. y librería de Carré.

⁵ Según las pesquisas de Pardo Bazán, Eduardo Pondal se inspiró en un bosque de pinos para componer su célebre “A campana de Anllóns” (1887: 331).

Signatura: 261/9.0⁶

XXXIII

Se alza en el Norte un pino solitario
sobre montaña fría;
mientras duerme, en su cándido sudario
la nieve lo envolvía.
Sueña con una palma, que callada
allá en el [m] Mediodía
sobre roca desierta y abrasada
también languidecía.

XXXIV

Do Norte sobre um monte,
Alto, frío e gelado,
Um pinheiro isolado
Ergue entre o gêlo a merencoria fronte.

Envuelto en manto de nieve,
del Norte en agrio peñón,
sueña un pino solitario,
con una tierra de sol.

Todo tremulo, o misero deseja
Ser a esbelta palmeira viridente
Que em terra adusta odeia a luz ardente
Que sobre ella o implacavel sol dardeja.
(Crespo 1888: 46)

Sueña con una palmera,
que, en un vergel seductor,
a su vez, suspira y sueña
con el árido peñón.
(Rivas 1914: 119)

35

O PIÑEIRO

Sobre una escarpa norteña,
un pino dormita yerto,
bajo el cielo y la nevada,
de blanco manto cubierto.

Sueña en la palma lejana
que, bajo el cielo oriental,
sufre sola y en silencio
sobre el ardiente breñal.
(Fuentes Ruiz 1947: 103)

Aló ao Norde, erguido en vouga cume,
vive isolado un probe dun piñeiro.
Ten sono i-arripíos. Agarímase
nun branco cobertor de neve e xelo.
Soña c-unha palmeira
que lonxe, aló nas terras quentes do Sul
chora rente un valado de albas pedras
baixo dun ceo sempre azul.

(Blanco Freijeiro e Ferreiro 1999 [1951]: 21-22)

⁶ La signatura 261/9.0 contiene la versión definitiva del original heineano efectuada por Emilia Pardo Bazán, si bien localizamos dos intentos previos, recogidos en las referencias 261/7.0 y 261/8.0, correspondientes al Fondo de Poesías custodiado en la Real Academia Galega. Nelly Legal (1968: 80) y José Manuel González Herrán (2003: 106) documentan este poema en el *Diario de Lugo* (6-7 [sic]-1880). La fecha correcta es 6-6-1880: 2.

La citada composición fue traducida al portugués por Gonçalves Crespo y publicada con el número XIV en los "Números do *Intermezzo*" de sus *Nocturnos*, así como presentamos los trabajos de José Pablo Rivas, José Fuentes Ruiz y el realizado conjuntamente por Antonio Blanco Freijeiro y Celso Emilio Ferreiro.

Incluso doña Emilia llegará a emplear el recurso de los *pinos* en su composición titulada “Descripcion de las Rias Bajas” (260/1.0: 123-137)⁷, a través de la estrofa número seis (vv. 31-36):

Donde en noches profundas, estrelladas,
las auras van cargadas
de perfumes de azahar y madreSelva,
y remeda un fantástico gemido
el trémulo chasquido
de los pinos gigantes de la selva.

La propia Pardo Bazán se atreve a trasladar al francés algunos versos del poema pondaliano titulado “Salvage val de Brantoa”. Parece claro que la autora se guiaba por las ediciones contemporáneas al poeta, lo que se aprecia en la traducción propuesta para el primer verso de la citada composición, de ahí que se refiera al “Verde valle de Rouriz” en lugar de al “Salvage val de Brantoa”: «Verte vallée de Rouriz, dans la terre de Bergantiños, ô vallée chère aux Celtes, où s’élèvent les pins hauts et verdoyants, lorsque le barde Gundar dira adieu à ce monde, donne lui, ô vallée amie, suivant l’usage Celtique, une sépulture dans ton sein silencieux, sépulture connue de toi seule...» (1887: 327); una vez trasvasada a la lengua francesa la estrofa inaugural, doña Emilia se decanta por verter al francés los versos 37-40: «Reçois dans ta solitude ce Barde errant, ô vallée aux brumes vagues et aux pins emplis de rumeurs indécises» (1887: 327).

Al mismo tiempo, la escritora cataloga el gallego como *lengua* en el artículo estudiado –y no como *dialecto*, hecho no siempre recordado por sus detractores–, calificando al Bardo Pondal como el poeta más importante que haya utilizado dicho idioma: «Tout le monde, en Galice, connaît la paisible et sympathique individualité de l’auteur de la poésie la plus célébrée qui ait été écrite en langue galicienne» (1887: 326).

⁷ Como en los casos precedentes, decidimos mantener la ortografía original de la autora. El poema “Descripcion de las Rias Bajas” fue editado en *La Lira* (15-10-1875: 6-7), en la *Revista Galaica* (30-10-1875: 315-316), en *El Heraldo Gallego*, si bien en dos partes (28-10-1875: 339; 4-11-1875: 346), en *La Gaceta de Galicia* (8-5-1884: 1; 9-5-1884: 1; 10-5-1884: 1) y en el *Faro de Vigo* (2-6-1968: 19) –a través de Antonio Odriozola–, así como consta en los trabajos de Maurice Hemingway (1996: 102-105) y de María Sandra Rosendo Fernández (1997: 93-100). Aparece igualmente en Montero Padilla (1953: 374) –quien anota catorce versos– y en *Escritoras Españolas Contemporáneas* (LVIII, Madrid, 1880: 81-88). El ejemplar perteneciente a doña Emilia (Signatura 206/39) lo encontramos en la Real Academia Galega. Antonio Odriozola transcribe fielmente los pliegos conservados del poema en la Fundación Penzol (Signatura C-10/27, 67-71). Ricardo Axeitos Valiño y Patricia Carballal Miñán (2005) documentan esta composición en el impreso publicado en Santiago de Compostela en la Tipografía de Manuel Mirás y Álvarez (s. n.) y en el *Album de las composiciones premiadas en los Juegos Florales celebrados en la ciudad de Santiago en julio de 1875*, Santiago, s. n., Establecimiento Tipográfico de El Diario, 1877. Asimismo, la signatura 260/16.0 recoge únicamente los veintitrés versos finales del poema en cuestión. Vid. Rodríguez Yáñez (2010: 229-239).

Es verdad que la escritora coruñesa concede al catalán una posición superior al gallego, dado que, según su criterio, la importancia de una lengua deriva de su cultivo literario, así como del desarrollo económico de la región en la que es empleada (Pardo Bazán 1984: 21-28), factor este último responsable de la publicación y adecuada difusión tanto de libros como de revistas. Si bien Pardo Bazán asume que el estado de un país se manifiesta en su vida literaria (Pardo Bazán 1984: 21), sostiene a su vez una normativización ortográfica, tarea esta que debería corresponder a la Real Academia Galega (*vid.* Levy 1958: 70-71).

Por este motivo no se animaba –en principio– a practicar la lengua gallega, tal y como se deduce de “Respuesta a un gallego viejo”, publicada en la *Revista de Galicia* (10-7-1880: 177):

Siento mucho no contestar a V. en la dulce habla en que V. se ha dirigido á mí, y no porque no pudiese yo zurcir algunos párrafos gallegos, con trabajo acaso, pero en fin zurciéndolos; sino porque mi escrupulosidad filológica á tanto se extiende, que mientras los doctos y peritos no hayan fijado las normas por las cuales se rijan los que hubieren de manejarla, no me deslizaré yo á servirme de instrumento que aun no sé por donde debo coger.

Ciertamente no reiteraremos la postura e ideología de doña Emilia ante la confluencia de los apartados de *dialecto* y *lengua* (*vid.* Rodríguez Yáñez 2010: 53-56), pero sí incidiremos en su preocupación por rescatar las costumbres y trazos identificativos de su tierra, aspecto que se hace evidente en los elogios que prodiga a Eduardo Pondal, quien dispensará igualmente a la polígrafa gallega encendidas alabanzas (*vid.* Freire López 1991: 21).

Esta relación íntima con Galicia es defendida con firmeza en el artículo titulado “Galicia y España”, publicado en el diario *La Nación* (28-7-1902: 2-3. *Vid.* Sinovás Maté 1999: 210-213):

De mí saben cuantos me han leído, que ni fui ni puedo ser espada ni cuña entre mi patria y mi tierra. Mi tierra es como la substancia de mi ser afectivo; aunque quisiese sacudir esa tierra, hallaría que es imposible, porque estoy arraigada como el árbol robusto, que muere si se le desprende del terreno donde radica.

(Sinovás Maté 1999: 210)

A estos efectos, sabemos que doña Emilia era aficionada a servirse de las publicaciones periódicas para dar a conocer sus ideales o sentimientos, así como sus intereses literarios o, en un sentido más amplio y quizás certero, culturales⁸. En consonancia con este objetivo, uno de los lugares en los que desvela en mayor medida sus preocupaciones sociales se produce en *El Diario de Pontevedra*, pocas veces citado.

⁸ «[...] y lo digo allí donde pueden oírlo, en *El Imparcial*, en *El Liberal*, en *El Español*, en *La Época*, aquí, en diez o doce periódicos donde colaboro» (Pardo Bazán 1-5-1899: 282).

En un escrito ensayístico titulado “Galicia”, correspondiente a dicha publicación, la autora de *Los pazos de Ulloa* ensalza las cualidades y atractivos de su tierra, elevándola por encima de las demás provincias españolas. Ante tal riqueza, se pregunta la escritora: «¿Qué origen pudo tener la preocupación contra Galicia?» (28-4-1908: 1). Máxime cuando este territorio disfrutaba de gran fama a causa de las peregrinaciones, por lo que quizás la crítica de lo propiamente gallego, según el razonamiento de la autora, provenga de la conquista de Granada y del descubrimiento de América, pues lo cierto es que durante la Edad Media Galicia gozaba del reconocimiento de las restantes geografías.

Continúa Pardo Bazán con un retrato de los diversos paisajes de Galicia, sin olvidar referirse a la cultura gastronómica y a los elementos característicos de cada provincia, al tiempo que se detiene en los animales tanto marinos como terrestres que la pueblan. Resulta entonces lógico que surgieran los poetas, aquellos «que sufrieron el influjo casi mágico de esta naturaleza tan cautivadora». Por supuesto, rememora los valores primitivos de los que nos nutrimos, para terminar defendiendo la entrada del progreso, pero sin perder por ello «su gentil fisonomía, su gracia ingénuo y villanesca, sus trajes, sus bailes, sus costumbres y hasta sus supersticiones, vestigios de un remoto pasado. El ideal sería adelantar mucho camino sin soltar nunca el báculo de la tradición» (28-4-1908: 1).

Pero no será esta la única ocasión en la que doña Emilia relatará las bondades de Galicia, sino que incluso describirá la naturaleza de su baile prototípico: la muiñeira. Sucede en un artículo titulado precisamente así, “La muiñeira” –recogido igualmente en *El Diario de Pontevedra* (29-12-1911: 1)⁹, en donde promueve que para poder comprender el verdadero significado de la misma «es preciso haber nacido en los valles gallegos», así como «esta mezcla de melancolía y de gozo, este no saberse si canta ó llora la *muiñeira* es lo que la hace delicada» y diferente de los demás bailes españoles. En resumen, y siguiendo sus palabras, se convierte «en manifestación de una raza».

Como observamos a la luz de estos dos artículos extraídos de *El Diario de Pontevedra*, publicados respectivamente en los años 1908 y 1911, doña Emilia esgrime una férrea defensa de su Galicia natal y de los elementos que la individualizan, circunstancia que adquiere una mayor fuerza gracias a la localización de un escrito redactado en gallego, precisamente en torno a la música de su patria chica.

Ya habíamos recogido el hallazgo de dicho texto –a cargo del estudioso Carlos Gegúndez, a quien reiteramos nuestro agradecimiento por habérselo cedido– con su correspondiente transcripción en el libro titulado *Emilia Pardo Bazán e a poesía romántica. Estudo, selección e edición da súa produción lírica* (2010: 59-60). Bien es cierto que sabíamos de la publicación de “A música galega” –primer y único artículo en gallego hasta el momento conocido de la escritora– en el *Correo de Galicia* de Buenos Aires, concretamente en el número 693 (3-8-1919: 1).

⁹ “La muiñeira” aparecería de nuevo en *El Progreso. Táboa Redonda* (22-9-1974):11.

Sin embargo, el archivero de la Real Academia Galega, Ricardo Axeitos Valiño, ha tenido la gentileza de informarnos recientemente acerca de un nuevo lugar de publicación del citado artículo, en este caso anterior en el tiempo. Así, fue incluido en *A Nosa Terra*, en los números 85-86, el 15 de abril de 1919.

Quizás tales documentos nos hagan reflexionar en torno a la producción pardobazaniana en su justa medida, con el objetivo de enjuiciar su obra ajenos a los tipificados prejuicios, que en nada ayudan a la investigación literaria. Si nos ceñimos al texto, observaremos cómo Pardo Bazán alude al concepto del celtismo pondaliano, pues no en vano se deja llevar por la inspiración de ese «xenial artista celta» que será el encargado, tarde o temprano, de captar toda el alma de Galicia en una pieza musical, por lo que creemos imprescindible transcribir las líneas que componen “A música galega” –anotando las variantes localizadas en el *Correo de Galicia*–, así como incluimos una imagen del texto en ambas publicaciones.

PALABRAS XUSTAS

A música galega

As catro provincias da rexión tan diferentes na súa unidade¹⁰, son’o tamén na música. Temas musicás galegos lograron cruzál-os portos; hastra Francia levounos o mestre Baldomir, noso ilustre Montes, o chorado Veiga e algús mais cuios nomes están nos beizos de todos, teñen¹¹ revelado o partido que se pode sacare da ledicia e da melanconía popular, mais outros motivos recollidos por eruditos filarmónicos permanecen na soma iñorados; e o día en que se coneza¹², verbigracia, a divina Cantiga do Ulla¹³, será preciso proqramare que a sensibilidade que revela esta música da nosa rexión é para poñela por riba das outras da Penínsua¹⁴.

Que se nos permita¹⁵ ter un sono: o de que conecida xa totalmente nosa música popular, salvádol-os seus temas e paráfrasis do esquecemento, espallada e unxida pol-o óleo da universal admiración, naza un día o xenial artista celta capaz d’abarcala e asimilala e eistraere¹⁶ súa quintaesencia e recibire d’ela o chispazo d’emoción que se traduce en inspiración vitoriosa, produtora da obra capital,

¹⁰ unidades [sic]

¹¹ tañen [sic].

¹² Hoxe diríamos ‘coñeza’.

¹³ “Cantga [sic] do Ulla”

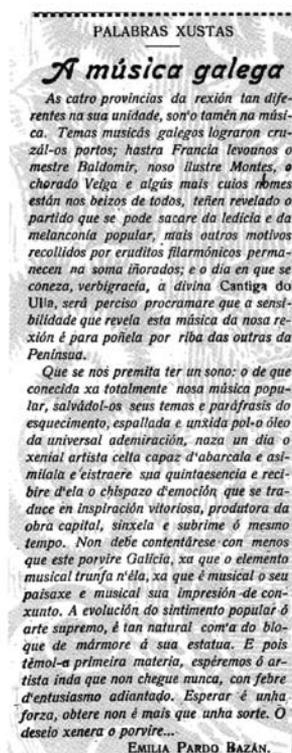
¹⁴ outras da Península.

¹⁵ permita

¹⁶ eistrere

sinxela e subrime ó mesmo tempo. Non debe contentárese con menos que este¹⁷ porvire Galicia, xa que o elemento musical trunfa n'ela, xa que é musical o seu paisaxe e musical sua impresión de conxunto. A evolución do sentimento popular ó arte supremo, é¹⁸ tan natural com'a do bloque de mármore á sua estatua. E pois témol-a primeira materia, espéremos ó artista inda que non chegue nunca, con febre d'entusiasmo adiantado. Esperar é unha forza, obtere non é mais que unha sorte. O desexo xenera o porvire...

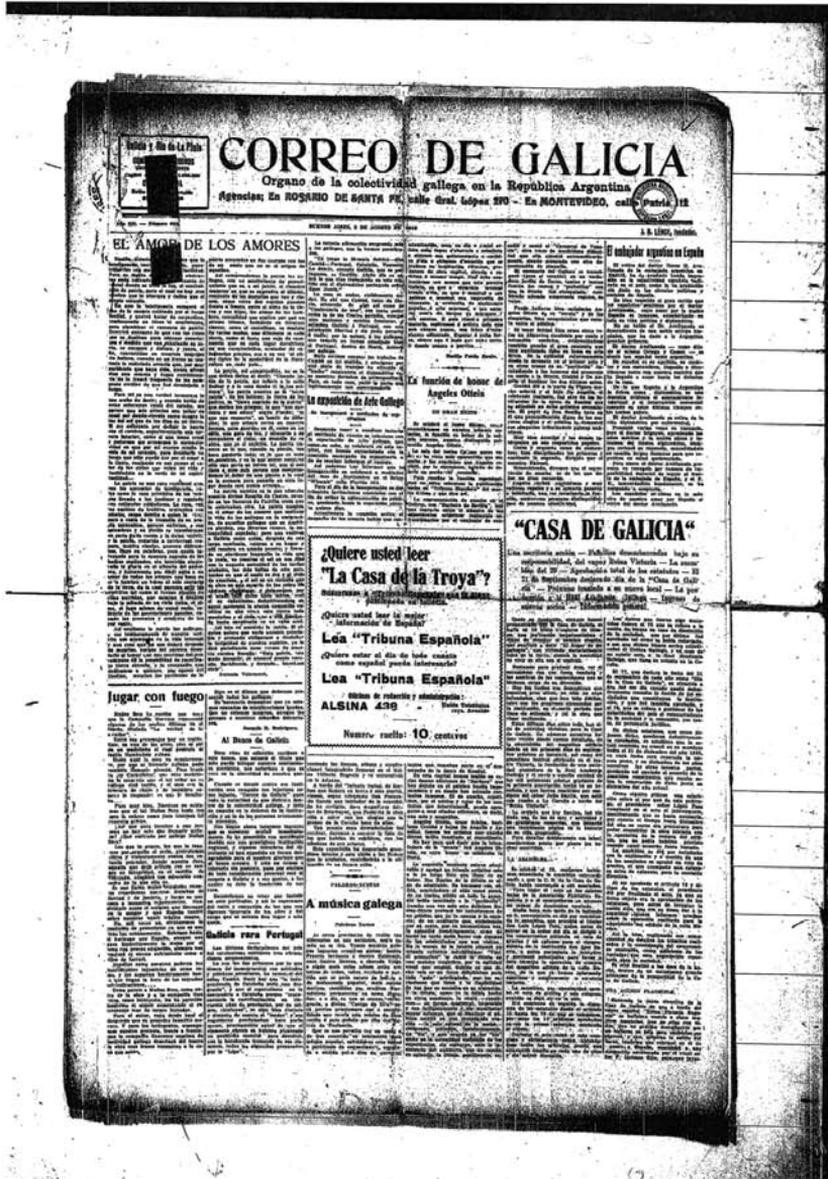
EMILIA PARDO BAZÁN.



Emilia Pardo Bazán, "Palabras xustas. A música galega",
A Nosa Terra, números 85-86 (15-4-1919): 6.

¹⁷ esto

¹⁸ e.



Emilia Pardo Bazán, "Palabras xustas. A música galega", *Correo de Galicia*, Buenos Aires, nº 693 (3-8-1919): 1.

BIBLIOGRAFÍA

Fuentes primarias

- “Descripción de las Rías Bajas”, Signaturas 260/16.0 y 260/1.0, Fondo de Poesías Emilia Pardo Bazán (RAG, A Coruña).
- “Se alza en el Norte un pino solitario”, Signaturas 261/7.0, 261/8.0, 261/9.0, Fondo de Poesías Emilia Pardo Bazán (RAG, A Coruña).
- Signatura 272/1-2: 8-9 (RAG, A Coruña).

Fuentes secundarias

- Axeitos Valiño, Ricardo e Carballal Miñán, Patricia (2005): “Algunhas notas acerca da poesía de Emilia Pardo Bazán”, *La Tribuna. Cadernos de Estudos da Casa-Museo Emilia Pardo Bazán*, 2005, núm. 3, 211-238.
- Blanco Freijeiro, Antonio e Ferreiro, Celso Emilio (1999): *Musa alemá: versión de 6 poetas*, Galicia, Hipocampo Amigo [reproducción facsímil da edición de Pontevedra, Sabino Torres editor, 1951].
- Bravo-Villasante, Carmen (1973): *Vida y obra de Emilia Pardo Bazán*, Madrid, Editorial Magisterio Español, Colección Novelas y Cuentos.
- Crespo, Gonçalves (1888): *Nocturnos*, prólogo de Maria Amália Vaz de Carvalho, Lisboa, Tavares Cardoso & Irmão, 3ª edición.
- Fernández-Couto Tella, Mercedes (2005): *Catálogo da Biblioteca de Emilia Pardo Bazán*, A Coruña, Real Academia Galega.
- Freire, Ana María (ed.) (1991): *Cartas inéditas a Emilia Pardo Bazán (1878-1883)*, A Coruña, Fundación Pedro Barrié de la Maza.
- Fuentes Ruiz, José (trad.) (1947): *Heinrich Heine*, ensayo crítico de Cristóbal de Castro, Madrid, Gráficas Reunidas.
- González Herrán, José Manuel (2003): “Heinrich Heine e Emilia Pardo Bazán”, *Músicos e poetas. IV Ciclo de Lied de Santiago de Compostela*, Santiago de Compostela, Asociación Galega da Lírica Teresa Berganza, 109-124.
- Hemingway, Maurice (1996): *Emilia Pardo Bazán. Poesías inéditas u olvidadas*, Exeter, University of Exeter Press.
- Legal, Nelly (1968): “Contribution à l'étude de Heine en Espagne, Emilia Pardo Bazán critique et traductrice de Henri Heine”, *Annales de la Faculté de Lettres et Sciences Humaines de Nice*, núm. 3, 73-85.
- Levy, Josette (1958): “Emilia Pardo Bazán y el regionalismo gallego”, *Boletín de la Real Academia Gallega* 28/327-332, 59-79.
- Montero Padilla, José (1953): “La Pardo Bazán, poetisa”, *Revista de Literatura* III, 363-383.

- Pardo Bazán, Emilia (15-10-1875): "Descripción de las Rías Bajas", *La Lira*, 6-7. Este poema figuró igualmente en las siguientes publicaciones: *Revista Galaica* (30-10-1875: 315-316), *El Heraldo Gallego* (28-10-1875: 339; 4-11-1875: 346), *Escritoras Españolas Contemporáneas* (Madrid, Biblioteca Universal, 1880, LVIII, 81-88), *La Gaceta de Galicia* (8-5-1884, nº 1525: 1; 9-5-1884, nº 1526: 1; 10-5-1884, nº 1527: 1), *Faro de Vigo* (2-6-1968: 19).
- _____ (17-8-1877): "Bocetos al lápiz rosa. El oficio de poeta", *El Heraldo Gallego*, 101-103.
- _____ (10-3-1878): "Baladas gallegas de Eduardo Pondal libremente traducidas", *El Heraldo Gallego*, 109. Fueron reproducidas en *El Eco de Galicia*, La Habana (27-5-1883, nº 48: 5-6; 8-3-1885, nº 141: 6-7).
- _____ (6-6-1880): "Se alza en el Norte un pino solitario", *El Diario de Lugo*, 2.
- _____ (10-7-1880): "Respuesta a un gallego viejo", *Revista de Galicia*, 177-178.
- _____ (15-22 Mai 1887): "Poètes galiciens. Le Barde Eduardo Pondal", *Les Matinées Espagnoles. Nouvelle Revue Internationale Européenne*, 325-331.
- _____ (7-2-1898): "Cleopatra", *La Ilustración Artística*, 90.
- _____ (1-5-1899): "La vida contemporánea. Desde el extranjero", *La Ilustración Artística*, 282.
- _____ (28-4-1908): "Galicia", *El Diario de Pontevedra*, 1.
- _____ (29-12-1911): "La muiñeira", *El Diario de Pontevedra*, 1.
- _____ (15-4-1919): "Palabras xustas. A música galega", *A Nosa Terra*, números 85-86, 6. Este artículo también se publicó en el *Correo de Galicia*, Buenos Aires (3-8-1919, nº 693: 1).
- _____ (1973): "Apuntes autobiográficos", Emilia Pardo Bazán: *Obras Completas*, edición de Harry L. Kirby, Madrid, Aguilar, tomo III, 698-732.
- _____ (1984): *De mi tierra*, Vigo, Edicións Xerais de Galicia.
- _____ (1999): *Obras Completas, I (Novelas)*, Darío Villanueva y José Manuel González Herrán (eds.), Madrid, Biblioteca Castro.
- Pondal, Eduardo (1995): *Poesía galega completa. Queixumes dos pinos*, Manuel Ferreiro (ed.), Santiago de Compostela, Sotelo Blanco, tomo I.
- Rivas, José Pablo (trad.) (1914): *Obras poéticas de Enrique Heine*, ilustraciones de Pablo Humann y P. Grot Johann, Barcelona, Montaner y Simón, Editores.
- Rodríguez Yáñez, Yago (2010): *Emilia Pardo Bazán e a poesía romántica. Estudo, selección e edición da súa produción lírica*, Guitiriz (Lugo), Asociación Cultural Xermolos.
- Rosendo Fernández, María Sandra (1997): "Himnos y sueños", *libro de poesías inéditas de Emilia Pardo Bazán. Edición, estudio y notas*, Memoria de Licenciatura dirigida por el Prof. José Manuel González Herrán, Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela.

Sinovás Maté, Juliana (1999): *Emilia Pardo Bazán: la obra periodística completa en "La Nación" de Buenos Aires (1879-1921), I*, A Coruña, Deputación Provincial.